PRECIOS DE SUSCRICIÓN

	PESETAS
ESPAÑA DIRECTAMENTE	
Un semestre	3
Un año	6
ULTRAMAR	
Un año	20
EXTRANJERO	
Un año	20
VENTA	
Los 25 ejemplares	1,75

AÑO I.

TIRADA 30.000 EJEMPLARES

LAS NOTICIAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA AL CROMO DE TODOS LOS ASUNTOS DE ACTUALIDAD

ADVERTENCIA

Los señores corresponsales y libreros de provincias tendrán una comisión de las suscriciones que hagan, y cuantos deseen dedicarse á la venta en los pueblos de España se dirigirán á D. Eduardo Rojo, Isabel la Católica, 19, 3.º centro.

EL PAGO SERÁ ADELANTADO, y no se sirven los pedidos que no vengan acompañados del importe en letras de fácil cobro ó sellos.

NÚM. 10.

PRECIO 10 CÉNTIMOS

Un incendio en el mar.

Terrible crimen del Puerto de Santa María

Suicidio en la bahía de Ceuta.

Grandes vicios de la civilización.
La morfina en París.

Epílogo del drama de la calle de Columela (Cádiz).

Parricidio y suicidio en Barcelona.

FLORA Y CEFIRO. COPIA DE UN CUADRO DE BOUGUEREAU.

Autopsia de una envenenada en Crespia (Gerona).

El hombre azul.

A orillas del Rhin.—*El Castillo del Diablo.*

Ayuntamiento de Madrid

ADVERTENCIAS

Agotada la edición de nuestro número anterior, y habiéndonos desprendido hasta de los ejemplares que teníamos reservados para las colecciones, rogamos á nuestros corresponsales nos dispensen no hayamos satisfecho sus nuevos pedidos á vuelta de correo, como lo haremos en cuanto se termine la reimpresión del referido número, que no ha podido hacerse tan pronto como deseáramos, por las numerosas tiradas litográficas que exige el cromo.

En el número próximo y en lugar preferente, pondremos una hermosa alegoría del «Quijote» y el retrato de su inmortal autor D. Miguel de Cervantes Saavedra. Los señores corresponsales que quieran hacer aumento en sus pedidos, pueden hacerlo con tiempo, para que no les suceda como con el número pasado.

UN INCENDIO EN EL MAR

En las costas de Escocia, en una de las pasadas noches, se ofreció el espantoso cuadro que representa nuestro dibujo.

Un buque noruego que se dirigía á Charleston con cargamento de maderas, fué presa de las llamas sin que haya podido averiguarse la causa que produjo la catástrofe.

La serenidad del capitán y lo apacible del mar dieron lugar á que los tripulantes, acogiéndose á los botes, se salvaran de un fin tan siniestro.

TERRIBLE CRIMEN

EN EL PUERTO DE SANTA MARÍA

La prensa de Cádiz dá los siguientes detalles acerca de tan triste suceso:

Llámanse los asesinos Antonio Roldán, de 42 años de edad, natural de Arcos; Francisco Prieto y Beltraso, de 25, de Jerez, y José Jimenez Doblado, de 23, de Lebrija; quienes en compañía de Diego Maestre Morales cometieron el referido asesinato del modo siguiente, según han declarado.

Se hallaban labrando á renta la viña de Evorilla, del Sr. Díaz Tesano, cuando al oscurecer del domingo 1.º del corriente Abril, propuso Diego Maestre el plan de robar al desgraciado ventero. Aceptado por todos, se dirigieron á la venta, donde llegaron á eso de la una de la madrugada del día siguiente. Llamaron á la puerta y el dueño abrió en seguida. Una vez dentro, pidieron los asesinos comida, que el ventero les sirvió, y estando hablando de cosas indiferentes, sacó el Maestre un pistola, y poniéndola en la frente del ventero, le exigió á éste el dinero que tuviera, á lo cual contestó la víctima con asombro, que no tenía más que las existencias de vinos y licores. Entonces sacó el Francisco un cuchillo jerezano de 25 centímetros de largo para ayudar, y el Antonio Roldán se lo quitó de la mano y con el degolló al ventero. Luego, como si tal cosa hubieran hecho, arrimaron un borrico del Roldán, que llevaba al efecto, y pusieron sobre él tres barriles próximamente de á cuarta cada uno, llenos de vino, tres tarros de ginebra con aguardiente y vinagre, y una botella, y se volvieron á la viña, donde llegaron al amanecer todos, menos el Maestre que se quedó ébrio en el camino.

Una vez en la viña de Evorilla, ocultaron en un montón de piedras los barriles y demás efectos, y quedaron tan tranquilos.

En este estado los sorprendió la guardia civil, encontrándoles la pistola cargada con que intimidaron al ventero, el cuchillo manchado de sangre con que lo asesinaron, otro cuchillo de 38 centímentros de largo que llevaba uno de ellos, dos calzones, una camiseta y unos calzoncillos blancos, todo con manchas de sangre aún, á pesar de haberlos restregado con vinagre.

Han declarado también pertenecer á la *Mano Negra*.

SUICIDIO EN LA BAHÍA DE CEUTA

En la bahía de Ceuta ocurrió estos días un suceso lamentable. D. Miguel Foncubierta, patrón de un buque fondeado en ella, se arrojó al mar, abandonando á su mujer y tres hijos pequeños que con él se hallaban á bordo. A los gritos de su esposa, acudieron los tripulantes, que á pesar de sus esfuerzos, no encontraron ni aún el cadáver.

GRANDES VICIOS DE LA CIVILIZACIÓN

LA MORFINA EN PARÍS

Así como en medio de los bosques africanos, donde la naturaleza sabe desplegar todas las galas salvajes de la vegetación más lujuriosa encuentra la muerte el inexperto viajero que los atraviesa, víctima del venenoso ambiente que rodea aquellos hermosos paisajes, así la civilización, en medio de sus magníficas grandezas, oculta vicios que desgarran las sociedades que se amparan á su benéfica sombra.

París, la capital de Francia, el cerebro del mundo, la moderna civilización, se siente herida por vicios tanto más graves, cuanto que la sociedad carece de medios positivos para combatirlos. Uno de ellos es la morfina. Cuando una joven del medio mundo—que dicen nuestros vecinos,—se ve acometida por el más ligero pesar, por la menos olestam incomodidad, se hace una pequeña inyección de esa sal con un precioso y elegante instrumento, que la ciencia ha inventado con muy diferento objeto.

Y esto que es muy general entre cierta clase de mujeres, se va extendiendo cada día más y no es raro ver á una gran señora que emplea este procedimiento para olvidar momentáneamente sus disgustos.

La morfina, veneno del que no se puede abusar impunemente, provoca á la larga, aunque se la use en muy pequeñas dosis, enfermedades que tras penosos y repugnantes padecimientos, conducen á una muerte segura.

Se calcula que los dedicados á ese vicio, solo pueden resistirle cortos meses, y que todos los años fallecen por esta causa en París un buen número de personas.

Así y todo, el sueño dulce y embriagador que proporciona, segun dicen, la morfina, tiene muchos partidarios.

EPÍLOGO

DEL DRAMA DE LA CALLE DE COLUMELA (CÁDIZ).

En el número anterior dimos cuenta de este sangriento crimen que ha llenado de terror á la culta Cádiz. Hoy, tomandole de un croquis que nos ha remitido nuestro celoso é inteligente corresponsal de aquella ciudad, representamos en nuestro dibujo el momento en que el desgraciado Juan Sainz, atentó contra su existencia en una tienda de vinos de la calle de Columela, esquina á la de Murguia.

PARRICIDIO Y SUICIDIO

Casi al mismo tiempo que se desarrollaba en Cádiz el sangriento drama, que hemos referido, cuyo resultado fué el suicidio del exdirector de *El Perro*, de San Roque, después de haber dado muerte á su esposa, ocurría en Barcelona un caso muy semejante.

El martes de madrugada disputaron en una casa de la calle de la Cruz Cubierta, marido y mujer. El era un constructor de marcos para cuadros llamado Pablo Terraruela, que había adquirido en su industria una modesta fortuna y tenía la edad de 50 años. Ella le llevaba tres. El marido, en quien se notaban síntomas de enagenación, disparó un tiro á su esposa, dejándola sin esperanzas de vida, y él, disparándose otro en la cabeza, murió poco después.

AUTÓPSIA DE UNA ENVENENADA

En el pueblo de Crespía (Gerona), fué envenenada una mujer por su esposo, que trataba de apoderarse de la fortuna de aquella, habiéndola inducido anteriormente á testar en favor suyo. Llevaban sólo tres meses de matrimonio. Al día siguiente de morir la esposa, se murmuró bastante en el pueblo, tanto que la autoridad mandó hacer la autópsia del cadáver, revelándose la realidad del envenenamiento por medio de arsénico. El parricida, que ha ingresado en la cárcel de Figueras, trató de suicidarse al salir de Crespía, conducido por la Guardia civil, arrojándose por un puente que existe á la salida del pueblo.

CÉFIRO Y FLORA

El hermoso dibujo que hoy publicamos es copia del magnífico cuadro de W. Bouguereau, que se conserva en el Museo de Mulhonse (Alsacia).

EL HOMBRE AZUL

La causa porque Andrés Hernandez era presentado tan lastimosamente ante el jefe de los indios, era la siguiente:

Elisa, después de sumergirse el bote en que iba con su esposo, fué arrojada por las olas hasta la playa en que la recogieron. Andrés Hernanez, algunos marineros y el comerciante portugués, de que hemos hablado, pudieron ganar la costa á nado. Durante la noche, cada uno de ellos se creía solo en un país desconocido y alejado de los compañeros cuya suerte ignoraban; pero con la luz del día llegaron á distinguirse los más cercanos, y á sus voces, oídas por todos, se reunieron hasta ocho; pero sus mismos gritos los descubrieron á los indios, y antes que tuvieran tiempo de decidir qué les convenía hacer, las flechas de los chicoes hirieron á dos de ellos, y vieron encaminarse hacia donde se encontraban, á multitud de indios.

—¡Los chicoes!—exclamaron con la mayor consternación dos marineros;—huir es imposible; pronto, aunque lo hiciéramos, caeríamos en su poder; estos indios son antropófagos, según oí decir un día á mi capitán; estamos perdidos, nuestra muerte es inevitable, con que no huyáis, debemos esperarlos á pie firme y morir matando.

Todos fueron de la misma opinión; pero tres de ellos estaban desarmados y los restantes contaban como única defensa con el cuchillo de abordaje; sin embargo, convinieron en que atacarían primero los cinco que estaban armados y que á su espalda y defendidos por ellos, esperarían los demás, dos de los cuales se encontraban heridos, á que sucumbiera uno de ellos para luchar con su arma.

A todo esto, los indios seguían avanzando, pero como los vieran indefensos al parecer, sin hostilizarse más, llegaron á colocarse á unos veinte pasos del sitio que ocupaban los náufragos. Estos, sin perder de vista á sus enemigos, con los cuchillos empuñados y ocultos, esperaban en actitud indiferente la ocasión propicia para comenzar el ataque.

Engañados los indios por la tranquilidad aparente de aquellos hombres, creyeron que fácilmente podrían hacerles prisioneros, y se adelantaron ocho de los más resueltos, blandiendo la maza de guerra hasta llegar al grupo formado por los pasajeros y marinos del *Relámpago*. Cuando estuvieron á dos pasos y al ir á sujetarles con sus manos, cayeron heridos á un mismo tiempo en el corazón cinco de los confiados chicoes; con el mayor coraje para vengar á sus hermanos, levantaron los otros tres sus mazas, pero antes de descargarlas, tres de los puñales de los marineros se habían hundido en sus pechos hasta el puño.

Ébrios por tan brillante resultado, y viendo que algunos indios huían, gritaron los marineros ellos! y con la mayor rapidez cayeron sobre los chicoes. A los tres minutos veinte indios más yacían en tierra, pero los valientes marinos, por cuyas venas circulaba sangre española, habían pagado con sus vidas la victoria.

El comerciante portugués, otro marino herido y Andrés Hernandez, indefensos y desalentados por la muerte de sus compañeros, sin resistencia alguna, fueron maniatados y encerrados en una choza, según digimos.

Pero como lo último que perdemos es la esperanza, y el hombre aspira siempre á recobrar su libertad, en la madrugada de la segunda noche de su prisión, lograron burlar la vigilancia de sus guardianes y evadirse dos de ellos; el comerciante y Andrés Hernandez.

Creyendo que serían descubiertos con más facilidad caminando juntos, se separaron, pero desconociendo el terreno, Andrés Hernandez se internó en el territorio de los chicoes, en vez de alegarse por la costa, y no tardó en ser descubierto. Nuevamente en poder de los indios y reconocido como prófugo, le cortaron una mano y el pié derecho y así lo condujeron á la presencia del jefe de los chicoes, en cuya vivienda fué reconocido por su esposa Elisa.

Sorprendido el indio jefe por la impresión que la vista del desgraciado Andrés había producido en Elisa, y atribuyéndolo únicamente al horror que la produjera la sangre que fluía de sus miembros mutilados, quiso calmar su angustía, pero agotó inútilmente las palabras más dulces de su lenguaje y los gestos más expresivos que pudo imaginar. Elisa sollozaba unas veces, se mesaba los cabellos y lanzaba gritos desconsoladores otras, y bien juntando sus manos se incorporaba, y con miradas y palabras suplicantes imploraba la compasión del indio para el hombre á quien amaba con todo su corazón, pero el indio no la entendía.

Por fin, rendida, cayó en ese mutismo y postración que sigue á todas las grandes excitaciones nerviosas, é insensiblemente se quedó dormida; más su sueño no podía ser tranquilo. Los ensueños más espantosos se enseñorearon en su imaginación, y bruscos estremecimientos agitaban su cuerpo. Su casamiento, Andrés enamorado transportándola al risueño paraiso que vislumbraba en sus ilusiones de virgen, su felicidad pasada, las esperanzas en lo porvenir... y después un buque que se hundía en el mar, las olas que la ahogaban, y unos hombres, cuyas manos oprimían su cuello y despedazaban á su esposo... todas estas ideas en confuso y lúgubre tropel, bullían en su cerebro, hasta que una última sensación brusca vino á sacarla de aquel mundo de absurdos y fantasmas. Era el chicoe jefe, que, sobresaltado por la agitada respiración y cadavérica palidez del rostro de Elisa, en el que se pintaban sus dolores, la despertaba cariñosamente.

Elisa, al fijar vagamente sus ojos en el indio, volvió á la realidad y apartó con repugnancia su mirada de la del chicoe; éste, no pudiendo ya contener la llama del deseo que abrasaba su corazón, acercó su cabeza á la de Elisa, sus labios buscaron ávidamente los de la hermosa joven, y estampó un beso apasionado en su boca.

Como picada por una víbora, se alzó Elisa en su hamaca, y fué tan viva la indignación que animó su semblante, que el jefe de los chicoes, dominado por la altiva mirada de aquella mujer herida en su honor, cruzó los brazos sobre el pecho, se arrodilló ante ella, y beso humildemente el suelo.

El indio pedía perdón por su falta.

(Se continuará.)

A ORILLAS DEL RHIN

EL CASTILLO DEL DIABLO

VI

FRANZ Y CATALINA

Cuando la joven enlutada vió ocultarse la barquilla entre las rocas que daban paso á la poterna del Castillo, fuertemente afectada por tan repetidas impresiones, se sentó sobre una roca, cuyos pies azotaban con furia las aguas del turbulento Rhin.

—¿Será tiempo todavía? ¿Volveré á verle?—se preguntaba en alta voz.

—Jamás—respondieron á su espalda,—jamás te verá, hermosa Catalina, aun cuando para impedirlo fuera preciso cometer los mayores crímenes.

Traidor—dijo la joven, que se levantó conmovida como por una impresión eléctrica; ya me sospechaba que acecharíais mis pasos para impedir que se salvase el hombre á quien tan villanamente habéis ofendido, no frente á frente como los caballeros, sino envolviéndoos en la oscuridad como los más cobardes reptiles.

—Podéis ofenderme cuanto gustéis—repuso Franz, el enemigo de Schutz, que, como habrá conocido el lector desde luego, era el interpelado;—yo no he de lastimarme de las injurias que salgan de unos labios tanto más amados, cuanto más desdeñosos.

—¿Y por eso no habéis temido lanzar á vuestro compañero, á vuestro mejor amigo, en tan indignas acechanzas? ¡Parece mentira que después de vuestro incalificable proceder, tengáis valor para presentaros delante de mí, y con ese glorioso uniforme que se deshonra llevado por vos!

—¡Y sois vos quien me recriminái, Catalina! ¡Vos, por quien he perdido todo... hasta el honor! porque sería en vano ocultármelo á mí mismo.

—Nunca os he dado esperanzas para que abrigáis en vuestro pecho tan insensatas ideas; pero sobre todo, nada podrá excusaros lo que habéis hecho con el amigo que se fiaba en vos, y á quien habéis querido perder.

—Ese hombre me había robado vuestro corazón.

—¿Y creéis que el corazón de una mujer se alcanza con tales villanías?

—Sólo sé que estoy loco por vos, que por vos á todo estoy dispuesto, que nada cuanto deba hacer para alcanzaros me arredrará, y que estoy dispuesto á costa de mi alma á disputaros al mismo cielo, si el cielo se pusiera entre los dos.

—Callad, callad, blasfemo.

—Por vos y sólo por vos ingresé en esta sociedad que intenta trastornar la tranquilidad del país; por vos y sólo por vos he sido infiel al juramento que hice á mis banderas; por vos y sólo por vos he vendido á mi mejor amigo; ¿y pensáis aún que habrá algo que me pueda hacer retroceder?

—Sí, el odio y el desprecio que me inspiráis.

—Tampoco. Cuando el hombre se lanza á los abismos en que yo me encuentro, no retrocede ante nada.

—¡Infame! ¿Seríais capaz de abusar de una mujer que ama á otro?

—Sí, á otro que ha dudado de ella en ocasión solemne; sí, otro que en estos momentos, si vive, se halla en los brazos de una mujer hermosísima, que os odia tanto como yo os adoro.

—¡Ah, vedlos allí!—dijo la enlutada, señalando la barquilla, donde Brunner y Fregus volvían con Emma y Schutz, á quienes habían sacado del subterráneo;—ahora veremos si delante del capitán y de mis servidores os atrevéis á repetir vuestros insultos.

—Catalina, no me desafiéis, no penséis que sea tan loco que cometa una imprudencia que me haría perderos; ya sabéis que no soy cobarde, yo mismo me presentaré á Schutz y le relataré todo cuanto sabéis, pero antes habéis de ser mía.

—¿Qué pensáis hacer?

—Antes que la gente que navega en esa lancha ponga los piés en tierra, nos encontraremos lejos de aquí.

Y antes que la joven hubiera podido hacer movimiento alguno, los brazos del infame amigo oprimieron fuertemente su delicado talle, y levantándola del suelo, se dirigió á pesar de los gritos que se escapaban de su pecho y que él procuraba apagar, á un bosquecillo próximo, donde se encontraba un brioso corcel enjaezado.

Instantes después, el eco repetía el acompasado galope del caballo, que con su doble carga desaparecía rápidamente del lugar de la escena.

(Se continuará.)

TELEGRAMAS

Londres 12.—Ha sido preso en Birmingham un individuo llamado Whitechead, que se dedicaba á la fabricación clandestina de la dinamita.

Para evitar la agitación á que hubiera dado lugar su traslación de la Cárcel al Tribunal, ha sido interrogado por los jueces en aquella.

Dentro de una semana se verá la causa.

Roma 12.—Hoy ha comenzado en toda Italia el pago en metálico, haciéndolo así las Cajas del Tesoro y los Bancos.

Bruselas 13.—La Cámara de Diputados de Bélgica aprobó anoche por 85 votos contra 3 un empréstito de 56 millones de pesetas.

Burdeos 13.—Ayer á las seis de la tarde se declaró un formidable incendio en las Provisiones Militares de esta ciudad, destruyendo completamente el edificio y una gran cantidad de víveres y forraje.

París 13.—El periódico el *Voltaire* anuncia hoy que el Gobierno francés está resuelto á convertir la renta del 5 por 100 á 4 1[2.

Añade que esta conversión se hará del 19 al 30 de Abril.

París 13.—Le Temps confirma la noticia relativa al proyecto del Gobierno de convertir el 5 por 100 en 4 1[2.

Añade que están en buen camino las negociaciones con las Compañías de ferrocarriles.

Dublín 13.—El Jurado ha declarado á Brady culpable del delito de asesinato en la persona de M. Burke.

Burdeos 13.—El incendio de los almacenes de las Provisiones Militares ha ocasionado una pérdida que se valúa en un millón de francos.

Además se han quemado dos pisos superiores del edificio.

No hay que deplorar ninguna desgracia personal.

Se cree que el siniestro es obra de una mano criminal, pues un oficial declara que vió salir las llamas simultáneamente en dos partes opuestas al edificio.

París 13.—El ministro de Comercio está gestionando con las Compañías de ferrocarriles para obtener rebajas en el transporte en metálico y además la creación de un servicio de transporte de mercancías á media velocidad.

París 13.—Todavía no se ha podido averiguar la causa del voraz incendio que durante la noche ha reducido á cenizas el vasto edificio de las Provisiones Militares de Burdeos.

FABRA.

EPIGRAMAS

El marido Juan Quintero,
Tuvo entre sus pesadillas,
Que un primo suyo, torero,
Le ponía banderillas
Así... de topa-carnero.

Los enemigos los menos,
Dijo el brigadier Perea;
Y un capitán, obediente,
Mató á palos á su suegra.

CANTAR

Anda que ya no te quiero,
Mira que me estás faltando,
Anda y que te aguante el Nuncio,
Anda y que te mate el *Gallo*.

TOROS

Segunda corrida de abono, primera de cabritos, celebrada el Domingo 8 de Abril de 1883.

Sr. Director de LAS NOTICIAS ILUSTRADAS

Mi querio amigo y Diretor: No espere usté que hoy haiga revista de toros en su periódico; yo soy torera con toa mi sangre, y no voy á decir ni hacer las reseñas de las cantamas con que la atual empresa favorece al público *jili* que llena su bolsillo y dá muestras de ser más manso que los animalitos que debieron salir á recoger los cabritos que salieron á la plaza el domingo pasao, y no digo que se lidiaron, porque eso no lo lidia naide.

Empieze usté porque los llamaos toros, fueron anunciaos como de D. Carlos López Navarro, siendo así que aquel señor ha muerto, y que la descendencia de su ganao está como la vieron los que tuvieron la pachorra de estar hasta el final de la corría.

Yo me salí al primer toro por no presenciar la desastrosa brega de Rafael. ¿Pero qué torero no se desluce con aquellos animalitos?

Después de too, les está bien empleao; el torero fino y de mérito, no debe torear más que lo que sea toreable; y sino que tenga paciencia y aguante el mirlo de la crítica.

Too el mundo me ha dicho que toos los chicos, y se comprende, estuvieron á cual peor, únicamente el *Gallo*, trabajó un poco y se distinguió en el tercer bicho, al que dió el quiebro de rodillas.

Hasta la otra, si la empresa quiere dar toros, se despide de usté su afetísima servidora que tiene el honor de besar sus piés.

LA MARÍA.

MADRID: 1883
IMPRENTA DE S. ARRANZ Y COMPAÑÍA
calle de Isabel la Católica, núm. 8

MARQUERIE
GRABADO Y LITOGRAFÍA
Atocha, 68

CAMBIO MUTUO
Zaragoza 4
Este establecimiento admite para vender en almoneda en local de su pertenencia mobiliario de casas y otros efectos por módica retribución.

CAMBIO MUTUO
Zaragoza 4
Este establecimiento, único en su clase en Madrid, se comisiona en vender y comprar cuantos generos y artículos se le encarguen; facilita dinero con hipotecas de fincas y también á crédito personal; admite capitales debidamente garantizados para el mismo efecto desde 25 pesetas en adelante, cobrando un interés reducido por su gestión de compra y venta, y abona un tanto por ciento crecido á los imponentes.

CAMBIO MUTUO
Zaragoza 4
Se compran muebles nuevos y usados, saldos de comercios y papeletas del Monte de Piedad.

CARBONES Y LEÑAS
de encina á 22 y 11 reales quintal á domicilio, Zaragoza, 4, Cambio Mutuo. Estos artículos proceden de una Compañía que los fabrica por su cuenta, y el público por esto obtiene economía en el precio, pero completo y buena calidad.

T. R. TRIVIÑO
DENTISTA
OFRECE AL PÚBLICO SUS SERVICIOS
Se colocan toda clase de dentaduras sin extraer los raigones.
Hortaleza, 33, principal

IMPRENTA
DE
SANTIAGO ARRANZ Y COMPAÑIA
8—ISABEL LA CATÓLICA—8

GRANDIOSOS ALMACENES DEL LOUVRE
FUNDADA EN 1870
CASA MUY ESPECIAL
R. Yturbide y C.ª 2.—FUENCARRAL—2
EQUIPOS PARA NOVIAS DESDE 2000 RS.
CANASTILLAS RECIEN NACIDO, DESDE 500
AJUARES DE CASA
DOTES
ROPA BLANCA confeccionada en los grandes obradores de la casa.
LIENZOS DE TODAS CLASES Y ANCHOS
MANTELERIAS, DE GRANITO Y ADAMASCADAS
CORTINAJES
ARTICULOS DE PUNTO extranjeros. Prontitud y esmero PARA ENCARGOS DE CONFECCION, LETRAS Y cenefas tiras y entredoses.
EL LOUVRE. 2. FUENCARRAL 2.

ALMACEN DE PAPEL CALLE DEL LOBO 18

VINAGRILLOS
Y
AGUAS DE TOCADOR
Contra los granos, pecas, erupciones y demás ardores de la piel, propios de la estacion, de las mejores fábricas francesas é inglesas de la
PERFUMERÍA DE FRERA
PRIMERA CASA EN PERFUMERÍA FINA. ESPECIAL EN BLANCOS Y TINTES
1—Carmen—1

DOBLE MAGNESIA
INCALCÁREA, EFERVESCENTE, AEREADA Y ANTIBILIOSA
PREPARADA
POR BORRELL HERMANOS
Dotado este medicamento de un sabor agradable y de propiedades excelentes, es cada día mayor el consumo que de él se hace para corregir y curar la indigestion, irritaciones, jaquecas, vahidos, superabundancia de bilis, flatos, acidez del estómago, crenas ó mal de piedra, extreñimiento, ictericia, y en general todas las enfermedades debidas á un exceso de bílis, etc. Un detallado prospecto explica el modo de usarse esta magnesia.—Precio: DOCE REALES FRASCO.—Descuento al por mayor, proporcionados á la importancia del pedido.—Dirigirse á *Borrell Hermanos*.
PUERTA DEL SOL, 5, MADRID

NOVEDADES
en bisutería de double, nikel y luto. Cadenas, pulseras, botonaduras y otros artículos.
22—Carretas—22

GUIA
DEL
VIAJERO EN CATALUÑA
Itinerario artístico y pintoresco de las cuatro provincias catalanas
POR
D. Joaquin Capdevila
Comprende todas las poblaciones, lugares, aldeas, casas de campo, santuarios, baños termales y sin oleaje, número de habitantes, distancia de cada pueblo á la cabeza de partido, posicion geográfica, descripción de las comodidades que en cada pueblo puede encontrar el viajero, sus caminos, ferrocarriles y carreteras, etc.
Precio de la obra 10 pesetas.
Los pedidos á su autor, calle Nueva núm. 1 principal. Lérida.

P. OLEVARES
18—calle de San Miguel—18
Música, pianos, órganos, acordeones, concertinas y guitarras. Gran surtido en cuerdas superiores y demás accesorios para instrumentos músicos.

Ayuntamiento de Madrid